

Rescatados 19 relatos de mujeres que provocaron un cambio de mentalidad en Alemania en la década de los setenta

Una revelación a ambos lados del muro

NÚRIA ESCUR
Barcelona

Quizá este libro ha surgido sólo porque yo quise escuchar", sugirió dudosa Maxie Wander en la nota preliminar del volumen que nos ofrece ya en las librerías, en castellano, Errata naturae bajo el título *Buenos días, guapa*.

Un libro con epílogo de Christa Wolf, a la que Wander conoció durante una estancia en una residencia de escritores (los padres de Wolf la regentaban). "Este es un libro al que se suma cada cual", advertía, al incluirse entre todas esas mujeres que se interrogaron sobre sus propias vidas y tras leer el libro de Maxie Wander (Viena, 1933-Kleinmachnow, 1977) decidieron empezar a cambiarlas.

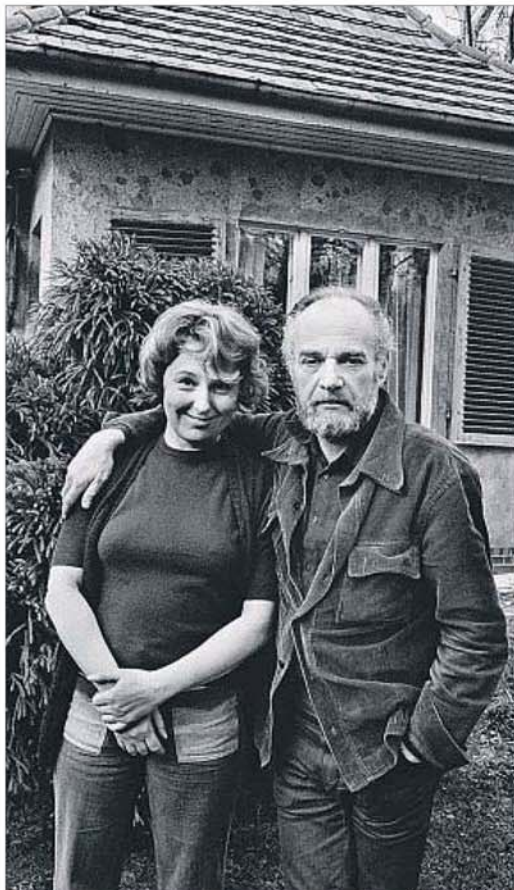
Este libro fue una revelación a ambos lados del muro. Todavía hoy, cuarenta años después de su publicación, se considera li-

'Buenos días, guapa', de Maxie Wander, reveló que en emancipación femenina, la RDA aventajaba a la Federal

bro de culto en Alemania. "Decenas de miles de lectoras pudieron reconocerse en sus testimonios y confirmar que, en cuanto a emancipación femenina, la República Democrática Alemana llevaba una considerable ventaja sobre la Federal", explica Ibon Zubiaur, traductor de la obra de Wander en castellano.

La obra vendió más de 60.000 ejemplares sólo en su primer año y su posterior versión teatral fue uno de los mayores éxitos el país. Maxie Wander -hasta entonces secretaria, reportera y fotógrafa además de escritora- empezó a recibir una avalancha de cartas de mujeres que le agradecían haber elaborado esas diecinueve entrevistas.

"Parece que a estos diecinueve protocolos les falta uno, el testimonio de la propia autora", reflexiona Christa Wolf, que destaca que la obra jamás quiso sostener ninguna tesis y que



Maxie Wander y su esposo, Fred, con quien trabajó en varios proyectos

solamente la legitimó la curiosidad intelectual de la autora. "No venía a juzgar, sino a ver y a escuchar".

El boca oído empezó a funcionar en barrios, entre amigos, en colectivos. Son las cosas que ocurren cuando lo privado se hace público. Uno de los aciertos fue que en la lista de los diecinueve testimonios figuran todo tipos de mujeres, de distinta edad, condición, estado civil y clase social. Secretarías, grafistas, estudiantes, obreras, maestras de primaria, bibliotecarias, científicas, vendedoras, amas de casa, asistentes. Con hijos, sin hijos, solteras, casadas, divorciadas...

El temor y la necesidad de un salto vital es común en muchos de los relatos. Como el de Bárbara ("Lo cierto es que en toda mi vida nunca tuve el tiempo de preguntarme realmente lo que quiero"), el de Steffi ("Antes de casarme con Frank conocí a mi hombre ideal, el hombre de M"), el de Erika ("No me molestaba que se acostase con la otra. Un hombre es capaz de acostarse con cualquiera. Pero que paseara con ella alrededor del lago o entrara en nuestro bar, eso me ponía frenética") o el de Lena: "En realidad siempre es el miedo a la falsedad el que me empuja a hacer cosas insólitas".

Si Maxie Wander se hubiera añadido a esos diecinueve testimonios de mujeres, podría haber explicado de manera sucinta su vida. Algo así: "Nací como Elfriede Brunner en el seno de una familia humilde. No terminé la escuela y a los diecisiete años entré a trabajar a una fábrica. En el año 1952, en un acto del partido comunista, conocí a Fred Wander, un reportero y fotógrafo vienés de origen judío y superviviente de Auschwitz. Nos enamoramos profundamente y viajamos por todo el país entre-

viendo a gente; él dejó a su mujer por mí y en el año 1958 fijamos nuestra residencia en la RDA. Trabajamos juntos en múltiples proyectos.



ARCHIVO ERRATA NATURAE

Maxie, en una foto hecha por Fred en 1963

Por su parte, la consagración literaria de Fred cristalizó en 1971 con su novela *El séptimo pozo*, tres años después de que la pareja pasara por una desgracia: Kitty, la hija de Maxie, murió al caer en una zanja sin señalizar. La escritora, que nunca se recuperó del suceso, se refugió en el trabajo doméstico y el cuidado de sus otros dos hijos. *Buenos días, guapa* se publicó poco antes de su muerte, a causa de un cáncer, a los 44 años. Aunque póstumo, llegaría su verdadero éxito.

Sus libros provocaron cambios de conciencia y preguntas como aquella con la que concluía Christa Wolf su epílogo: "¿Cómo podemos ser 'libres' las mujeres mientras no le sean las otras personas?"

Cuarenta años después

■ Resulta cuanto menos inquietante releer hoy las palabras de Christa Wolf, novelista, ensayista y guionista cinematográfica alemana, cuarenta años después de que ella las escribiera para el epílogo de *Buenos días, guapa* y comprobar que todo aquello tampoco parece tan lejano: "Sólo cuando el hom-

bre y la mujer ya no discuten por el sueldo, por el dinero para un aborto, por si la mujer 'puede' ir a trabajar y quién se ocupa entonces de los niños; sólo cuando la mujer cobra por su trabajo lo mismo que el hombre; cuando se representa a sí misma en el juzgado; cuando al menos en la educación

pública ya no es adiestrada para la 'feminidad' ni despreciada por la opinión pública como madre soltera; sólo entonces empieza a tener experiencias relevantes que no la conciernen sólo como ser humano de género femenino sino, personalmente, como individuo". Cuarenta años...

MUTEKES
Festival Internacional de Creatividad digital



#EXPERIENCE

Sábado 11 de Marzo
Antiga Fàbrica Estrella Damm
C/ del Rosselló 515, Barcelona

Consigue tu
entrada en: **eV**
entradas

Aisha Devi (CH) / Driftnmachine (DE) / Futura (ES) / Klara Lewis (SE) / Light Notes (ES)
+ música, food trucks, instalaciones y conferencias

LA VANGUARDIA

Québec

Ajuntament de Barcelona

III Ableton

press reader Printed and distributed by PressReader
PressReader.com +1 604 279 4604
copyright and protected by applicable law